

El diputado se dice listo para unificar al país con él al volante, pero aclara: “sé acatar órdenes y si el mandatario me baja, me bajo”

Antonio Pérez Garibay

“Lo digo viéndote a los ojos: voy a ser el próximo presidente de México”

Entrevista

FERNANDO DAMIÁN
CIUDAD DE MÉXICO

Autodefinido como soldado de Andrés Manuel López Obrador, pero sin ocultar su amistad con los ex mandatarios Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, Vicente Fox y Enrique Peña, el diputado Antonio Pérez Garibay sostiene que él será el próximo presidente de la República en 2024.

En entrevista con MILENIO, el legislador jalisciense y aspirante presidencial de Morena asegura que él es de los pocos que puede continuar la cuarta transformación y unificar al país, al tiempo de señalar que el único “granito negro” en su perfil es ser padre de Sergio Pérez, pues siempre lo acusan de colgarse de su fama en la Fórmula 1.

Sin embargo, dice, “hay dos proyectos con los que podré morir satisfecho: haber puesto un granito de arena para construir a Checo Pérez, el piloto mexicano de Fórmula 1, y un granito de arena para construir al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador”.

¿Cuál fue el punto de quiebre para buscar la candidatura presidencial?

Yo estaba trabajando para la gubernatura de Jalisco y cuando

empezamos con el proyecto, mi equipo, mis asesores y unos grandes amigos, me dijeron: “yo creo que esto nos da para más, vamos a levantar la mano y vas por la Presidencia de la República”.

Lo que se necesita para 2024 es un presidente que unifique al país; tengo una buena relación con el pueblo pero también me puedo reunir con los veinte empresarios más importantes del país, llámense Emilio Azcárraga, Carlos Slim, Carlos Hank, Juan Beckmann; soy amigo de ellos y también tengo buena relación con los expresidentes de México.

Quiero que la cuarta transformación se consolide, pero todos unidos, porque yo continuaré con el “Primero los Pobres” de Andrés Manuel. No soy un político, soy un ciudadano más y voy a construir el México del futuro. Lo digo viéndote a los ojos: voy a ser el próximo presidente de México.

¿Ajustaría el proyecto de la 4T y de AMLO para superar la polarización del país?

He tenido reuniones con líderes de un partido y de otro, y coinciden con Andrés Manuel, pero, por ser Andrés Manuel, no le quieren dar el gane, aunque la primera bandera de todos es “Primero los Pobres”. Estoy seguro de que tendremos una gran respuesta de empresarios, políticos y partidos.

A mí me pueden revisar hasta la pata de la silla donde nací con la partera; no he hecho ningún negocio con gobiernos, no soy corrupto. Mi único defecto, mi granito negro, el que me ponen en los medios, es ser el papá de Checo Pérez, pero te voy a decir: al día de hoy, a mí, Checo Pérez no me ha superado.

Pero lejos de ser un granito negro, puede ser un plus...

Sí, pero llego a muchos lugares y empiezo a revisar medios y redes donde hablan del papá de Checo, que me estoy colgando de su fama, pero no, no se confundan, a Checo yo lo hice.

Hay dos proyectos con los que podré morir satisfecho: haber puesto un granito de arena para construir a Checo Pérez, el piloto mexicano de Fórmula 1, y un granito de arena para construir al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador.

¿Puede atraer preferencias más allá del voto duro de Morena y de AMLO?

Soy de los pocos en Morena que puedo sentarme con todos. Eso es lo que se necesita; México no puede continuar dividido, México no puede continuar seis años más de jaloneos.



¿No hay recelo o desconfianza de sus compañeros de la 4T por sentarse con los empresarios más importantes y tener fotos con los ex presidentes?

Son diez puntos a favor, porque Andrés Manuel sabe que soy amigo de todos. Cuando estábamos en campaña, me hicieron un video, "el enemigo público número 1 de López Obrador". Me pusieron una foto en el avión con Calderón, en el de Peña Nieto, con Salinas, y en política no voy a negar a ninguno de mis amigos. Los ex mandatarios de México, cuando van a Guadalajara, se quedan a dormir en mi casa. Pero soy soldado del Presidente, continuaré mi proyecto de la mano del Presidente, pero sé acatar órdenes y si el Presidente me baja, me bajo.

¿Cómo ve la sucesión presidencial comparada con una carrera de autos?

Te voy a poner un ejemplo. Esto somos los Pérez. Sergio Pérez no era el piloto para México en la Fórmula 1. Antes que Sergio Pérez, Carlos Slim tenía dos pilotos para Fórmula 1: Salvador Durán y Pablo Sánchez. Ellos se van por un camino fácil, a la World Series, y Checo se fue a la máxima a jugarse todo o nada, la GP2, y mira, lo logró.

Entonces, el día de hoy me encuentro en la Fórmula 3 y puedo tomar la decisión muy fácil y muy sencilla de irme por la gubernatura de Jalisco y se las ganó de reversa... pero prefiero la grande, ¡voy por todo!

Pero hay personajes como Claudia Sheinbaum o Marcelo Ebrard ya adelantados en la carrera. ¿Cuál sería su estrategia como piloto para remontar y ganar la candidatura?

Por eso estoy hablando de la posición de Checo Pérez. Cuando no

era el elegido, llega el niño, brinca y míralo, hoy está en la Fórmula 1. Acá es lo mismo.

Pero no me voy a subir a ningún pleito con ninguno de mis compañeros. Voy a respetar la decisión del Presidente y si me dice "es fulano o zutano", lo voy a respetar; pero en una de esas me toca y lo mejor soy el piloto de Fórmula 1. Y en este país, es más fácil ser Presidente de México que piloto de Fórmula 1 mexicano. ■



“Soy de los pocos en Morena que puede sentarse con todos, el país no puede continuar dividido”
“Cuando los ex mandatarios van a Guadalajara se quedan a dormir en mi casa”



El legislador federal por Jalisco se siente orgulloso de su hijo en la Fórmula 1, pero afirma que “Checo no lo ha superado”. JESÚS QUINTANAR

